traba la marcha de la vida hacia el soñado futuro, hacia la nube vagorosa. «Cobardes! cobardes! nos grita le conciencia con acento desesperante. Cobardes!, es que imagináis que con cuentecitos sentimentales ó con vibrantes conceptos engarzados en briosos artículos de periódico váis á cambiar el horroroso semblante del mundo actual? O, es que pensáis que la razón y la justicia alcanzarán su imperio con la rimbombante arrogancia del concepto ó con la dulce súplica del sentimiento? Sóis cobardes y sóis incautos, á cada rato la vida os ofrece sus enseñanzas y las despreciáis: el roble añoso nunca cedió á ningún ruego lastimero, cae cuando la violencia del hacha lo derriba; y la roca inconmovible sólo conciente en abrirse en gajos cuando la acción química la fuerza. Incautos!, pensad que vuestra labor debe concretarse á limpiar la vía de rocas y de troncos añosos, pensad que muchos de ellos cederán al menor esfuerzo y creed, creedlo, la razón y la justicia no alcanzarán su imperio mientras la vía no se halle libre de estorbos.»

Así nos grita la conciencia cuando acodados en una de las ventanas de nuestra existencia contemplando el lento andar de los hombres, sin fe ninguna en el ideal, llegamos á creernos cómplices del viento del desastre moral que rueda por el mundo de hoy.

SOUVERAINE

Desde Atenas

Enero 5 de 1909.

Es pues, hoy, en medio de las actuales y difíciles circunstancias, cuando es llegada la ocasión de resolver el colosal problema político religioso. Es llegada la hora de salir de esa lamentable confusión de ideas en que, desgraciadamente, viene turbada nuestra sociedad por tanto tiempo, y que ha sido de tan funestas consecuencias; y llegado el momento de hacer alto en la peligrosa pendiente en que estamos rodando, para no estrellarnos en el fondo del abismo que nos aguarda.

Hemos llegado aquí al punto culminante de la cuestión. Sí. La reacción es esencialmente católica por su naturaleza y sus efectos. Los que truecan la verdad por el error, la impostura y el despotismo, los que con la política actual, pretenden les proporcione una nueva y mayor vida de holganza; aquellos que una vez, y siempre lo pretenderán, apoderarse de la Jefatura del Gobierno, y arruinar así á la República, saciando sus apetitos, cual bandada de buitres hambrientos, al atacar su presa, estarán de plácemes! Trabajan por la consecución de sus proditorios deseos de mando, y se satisfarían de ver al país próspero y feliz, como en los remotos tiempos de Felipe II y Torquemada.

¡Oh, y tenéis el atrevimiento de llamaros Republicanos!

Qué sarcasmo! Cuándo dió la libertad tan malditos frutos? Los Republicanos no tienen otra religión que el cristianismo bien entendido, y basado en las humanitarias prácticas de la República democrática, ni otra devoción que el amor á la patria. Su salvación está en la salvación de la República.

Sobre la tumba de la libertad bate sus alas fatídica y nocturna ave negra: es el espectro del pasado, es la sombra, el espíritu de Felipe II que ha salvado las fronteras de lo desconocido, evocado por los que más aman la República!

Durmamos tranquilos; qué nos importa quedar atrás en la gran procesión de los pueblos libres que van vertiginosamente en pos del ideal?

No veis la sombra magestuosa de tanto sacrificado del libre pensamiento?

Los que podrían defender los fueros del derecho y de la libertad, se ven inertes, haciendo estación y ayudando á confundir en el caos, en la nada, la patria que debieran amar!

Los de noble corazón, los pocos que siempre han amado la patria sobre todas las cosas, van á estar de duelo: guardarán luto á la memoria de la libertad conque soñaron para esta tan feliz patria!

Decir que existen leyes, que existen tribunales, que hay libertad y justicia donde á diario vemos la intriga de un poder que se dice *autoritario*, irrestricto y antagónico de la República, es querer cerrar los ojos á la terrible evidencia que por desgracia se palpa!

Quizá mis palabras causen desagradable impresión á algunos de mis oyentes; quizá también contra mí se desate desde ahora un torrente de intriga miserable y subterránea: temo únicamente al topo que trabaja en la oscuridad y al áspid que muerde oculto entre la yerba; y algo peor que lo que mata el cuerpo: á los asesinos de la honra.

Proclamo el fuego santo de la libertad, y caldeo mi pecho al calor del bendecido amor á esta patria querida.

He de vivir y peregrino seguiré mi jornada como ave herida de roca en roca, hasta ver fulgurante irradiar la aurora de la libertad en el cielo de esta venturosa patria. Estoy espectando la hora del combate.

THEMIS

El Libro de los Pobres

A la solicitud de un compañero debemos el poder hablar de ese ramillete de flores nacionales.

Entre los varios escritores que llevaron allí su contribución encontramos el nombre de don Gerardo Matamoros, actual Director de la Imprenta Nacional, quien á la vez es escritor nacional, no por lo de la Imprenta, como pudieran pensarlo algunos, sino porque escribe.

Pues bien, decíamos que el ramillete ese resulta un primor; la nota culminante la da el Director de la Imprenta Nacional. Ya saben ustedes cuales son las notas que sabe dar don Gerardo...

Fuera de la reja

Ya se apagó en las lejanías el eco de la sonora carcajada que en la hora de las expansiones vibró mellando los sentidos; ya de las fiestas populares no queda sino el recuerdo pesaroso y la mortificación para los que en ellas usaron el desenfreno que la multitud envilecida reclama y que los árbitros de la multitud ordenan al finalizar cada año, como para rematar sin contrastes los colectivos desafueros consumados en su curso.

Tras la obligada agitación costosa de la ciudad enloquecida, sigue ahora la callada lucha sin ventura que dejarán apenas escasos gestos placenteros de la dicha en todo el año.

Nosotros, que en las horas de la locura social salvamos la reja que nuestra fantasía supone circundando la ciudad, tenemos ahora, para olvidar las amarguras acrecidas de nuestra tarea, el recuerdo de los efectos conquistados allá, en las lejanías campestres recorridas al viento y bajo el sol, con la esperanza de la dicha y la alegría de la vida.

Gritos de rebelión

(*Primera jornada*)

En esta hora fatal para los pueblos centroamericanos, el silencio es ignominioso, el silencio es un crimen.

Es fuerza que volvamos á la carga contra esa jauría de chacales que han sembrado por todos los confines de la Patria, la muerte, el terror y la desolación.

Bien lo sabe el tirano de Guatemala que no es la primera vez que le cruzamos el rostro á los malvados que lo rodean. El mismo ha sentido sobre sus espaldas los ardientes fuetazos de nuestra pluma.

Hemos combatido á estos protervos, no en el destierro, como lo hacemos ahora, sino en el corazón de la Patria, desafiando las cóleras de Manuel Estrada Cabrera, con el hacha del verdugo suspendida sobre nuestras cabezas y con el peligro de subir las sangrientas gradas del patíbulo.

Ningún convencionalismo político y ningún cálculo venal nos ha desviado de la escabrosa senda que hemos seguido. *A Dios gracias;* pues de otro modo, nosotros también cruzaríamos esas oscuras encrucijadas por donde marchan algunos jóvenes inteligentes que ha prostituido

LA CAPITANA
HACIA EL CENTRO DEL MERCADO
Este pequeño pero acreditado establecimiento, ofrece á sus clientes y al público en general, artículos de Pulpería y Granería, siempre frescos y á precios módicos. Especialidad en queso de primera y mantequilla pura de la Hacienda de don Adolfo Luque.
Probad y os convenceréis de la clase y baratura nuestros artículos.
J. Ismael Solís.

RAFAEL PAUT
Tacones de Hule NAVY
son los mejores
Calle 1.ª Sur, Núm. 448

SE VENDE UNA FLAUTA
(no la Ingenua de Valladares) sino una flauta alemana en perfecto buen estado, con su correspondiente método. En esta redacción informarán.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón" del Sistema de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud